


DÍA CON DÍA
**HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍN**

hector.aguilarcamin@milenio.com



Militarización y Estado policial

Quizá la más dura de las recientes reflexiones del ex presidente Ernesto Zedillo sobre la situación mexicana sea su convicción de que se están creando en México un Estado policial y unas “fuerzas armadas cómplices” de un “gobierno autocrático”:

Zedillo: Muy grave es la militarización de la seguridad. Nosotros tenemos unas fuerzas armadas ejemplares,

cuando las comparamos con América Latina, y estas personas van a destruir eso. No van a ser fuerzas armadas para defender la seguridad y la soberanía nacionales, van a ser fuerzas armadas cómplices de un gobierno autocrático y tiránico en nuestro país **(Nexos)**.

Zedillo: Convertir a los ejércitos y a sus comandantes en cómplices de dictaduras latinoamericanas y de otras partes del mundo ha rendido excelentes frutos a gobernantes déspotas. Esta experiencia ahora se institucionaliza en México con Morena **(Letras libres)**.

Zedillo: Y además, con una perversión: cambian algo que existía desde la Constitución del 57, que decía claramente que el Ejército está para ejercer funciones pertenecientes a la disciplina militar. Eso ya voló de la Constitución. El Ejército está a lo que digan el Congreso y las leyes, que controla un solo partido. Entonces el Ejército podrá hacer lo que quiera, porque además está con la protección del fue-

ro militar. Eso sólo se ve en regímenes absolutamente autoritarios **(Nexos)**.

Zedillo: La Guardia Nacional—ahora un órgano del Ejército—podrá investigar delitos con autonomía e independencia del Ministerio Público. Las reformas recientes asimismo han dispuesto la ampliación de las causales de la ominosa prisión preventiva oficiosa, lo que hará más fácil que, con el solo señalamiento de la autoridad, una persona bajo investigación sea puesta en prisión, independientemente de los méritos de la acusación, todo el tiempo que dure el proceso penal en su contra **(Letras libres)**.

Zedillo: Se está creando un Estado policial. Porque ese va a ser el último recurso. Ya cuando la gente esté harta y pierdan de todas maneras las elecciones, como en Venezuela, al final quedan la policía y el Ejército, el espionaje, la represión, el control de los medios para que no haya democracia, para que no haya representatividad de la voluntad de la gente **(Nexos)**. —

Van a ser fuerzas
armadas cómplices de
un gobierno autocrático